

LOS CENTENARIOS DE LA MUERTE DE CERVANTES Y AZAÑA

Julio Fernández-Sanguino Fernández
Escritor

Un viernes de mediados del mes de abril de este año 2016, paseaba por la Plaza de Cervantes en Alcalá de Henares, ciudad donde nació nuestro ilustre escritor un 29 de septiembre de 1547.

La plaza que lleva el nombre del creador del *Quijote* despilfarraba alegría y colorido, cuestión de agradecer en estos tiempos de crisis, pues estaba llena de gente que paseaba entusiasta, niños jugando, y otros que no lo eran tanto con bailes raros y acrobáticos, corrillos de animados coloquios, bancos repletos, con personas que seguramente no tendrían dinero, y un constante flujo de transeúntes desde los soportales.

Empezaban a abrir algunas casetas de la feria del libro y en una de ellas pude ver en las estanterías del fondo dos libros sobre Azaña, parecían descuidados e, incluso, me parecieron “molidos y cansados” en su largo peregrinar de feria en feria.

Al preguntar por las obras de D. Manuel, el encargado del stand indicó que solo tenían esos dos libros. Charlamos seguidamente sobre su producción literaria, que para él era desconocida en su mayor parte, mostrando un especial interés en conocer la faceta de escritor del paisano que fuera presidente de la Segunda República Española.

Me interesé por la traducción que hizo Azaña de *La Biblia en España* de Borrow, pues había escrito un libro de viajes en el que citaba esta obra y no pierdo la esperanza de encontrar alguna edición original.

Como la feria del libro aún no había comenzado, hice propósito de volver otro día cuando estuviesen todas las casetas abiertas y disfrutar de la ciudad que, por ese devenir caprichoso de nuestra

historia, es conocida actualmente por su terminología árabe, reservando su nombre romano para los cometidos eclesiásticos y académicos, con paisajes que formaron la infancia de Cervantes, como señaló el propio Azaña en su ensayo “Cervantes y la Invención del Quijote” al recoger palabras del escritor sobre la famosa tumba del moro Muzaraque, que yacía “encantado en la gran cuesta Zulema, que dista poco de la gran Compluto¹”.

Me despedí del librero, con el que había hablado entretenidamente un rato, tiempo relativo, ya que resultó corto para mí y largo para alguno de mis acompañantes, dejando aparte el tema político para no herir susceptibilidades, pues como señaló el propio Azaña en su ensayo: “Siendo yo español, me interesa Cervantes, más que nada, como escritor”.

Aplicué esta máxima a Azaña, alcalaíno desconocido en Alcalá, lo que no es de extrañar en esta España de batiburrillos que se mezcla todo sin sentido de forma extemporánea. En el ensayo mencionado se señalaría igualmente: “Otros se acercan a Cervantes por motivos puramente actuales. Por ejemplo, un hombre ha escrito un folleto titulado “Cervantes, administrador militar”. Idea diabólica seguida también por otros”.

Al exponer lo que consideraba como la apropiación de Cervantes con fines desatinados, Azaña significaría en un ejemplo, con el respeto que mantenía por todas las ideas, que: “Esta manera, que no censuro no es la mía. Tengo la pretensión de que la verdadera vida de un escritor está en sus obras, y de Cervantes, todo lo que se puede y conviene conocer destella en el Quijote”.

Sumido en estos juicios abandonamos la Plaza de Cervantes. El escritor fallecería en Madrid el 22 de abril de 1616 y, por este motivo, en el presente año se conmemora el IV centenario de su muerte, ilustrándonos la Real Academia Española que conmemorar es recordar solemnemente algo o a alguien, así como celebrar una fecha importante.

1 AZAÑA, Manuel: *La invención del Quijote y otros ensayos*. Asociación de Libreros de Lance de Madrid, 2005, reproducción de la obra editada en 1934.

Consideración que añadió más desconcierto a mis pensamientos. Posiblemente, “más honrados que acertados ni provechosos”, al imaginar llamaradas que ciegan una vez al año o cada siglo; pero que son fuegos sin fundamentos, sin rescoldos duraderos que calienten durante todo un tiempo, y que se apagan con las primeras lluvias, en unos casos, o jarrones de agua fría, en otros, convirtiéndose en fríos braseros oxidados de silencios y olvidos.

La vida de un escritor se refleja en sus obras y la de Cervantes especialmente en su *Don Quijote*, con máximas que nos siguen ilustrando y que es un honor hacer uso de ellas. Su lectura es mantenerlo vivo, por eso Cervantes es inmortal.

Comenzaba a cerrar el día, envolviéndonos “las tinieblas de esta noche, su extraño silencio”; sin embargo, las lejanas “voces, de diferentes sonidos, se aumentaban con el silencio de la noche”. Al abandonar la plaza “y estando en este pensamiento y confusión, de repente y sin procurarlo”, nos topamos con el Ayuntamiento. Vislumbramos una lápida clavada en su fachada en la que imaginamos una referencia sobre algún ilustre alcalaíno. Tras correr las pesadas cortinas que la noche había echado, pudimos ver su leyenda²:

LA CIUDAD DE ALCALÁ DE HENARES
NOMBRÓ HIJO ADOPTIVO DE LA PATRIA INMORTAL
DE CERVANTES AL EXCMO. SEÑOR GENERAL
D. MIGUEL PRIMO DE RIVERA, MARQUÉS DE
ESTELLA, GRAN ESPAÑOL Y GOBERNANTE
EGREGIO EN SESIÓN CELEBRADA POR SU EXCMO.
AYUNTAMIENTO EL DÍA 10 DE OCTUBRE DE 1925

Abandonamos Alcalá y al ver en lo que se está convirtiendo nuestra Historia, con más silencios y olvidos que puntos y aparte, recordé la frase de Cervantes:

“[...] habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales,
verdaderos y no nada apasionados, y que ni el interés ni

2 F-SANGUINO FERNANDEZ, Julio. “IV Centenario de cervantes en su plaza de Alcalá de Henares”. dclm.es, 01/05/2016, <http://www.dclm.es/noticia.php?id=42509>.

el miedo, el rencor ni la afición, no les hagan torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir.”

Para disipar las cavilaciones que me asaltaban con las cuestiones actuales, medité sobre lo que sucedió hace un siglo en el tercer centenario de la muerte de Cervantes. Repasando la hemeroteca, comprobé que los periódicos de entonces informaron ampliamente del acto verificado en la Plaza de las Cortes con motivo del tricentenario del fallecimiento de Miguel de Cervantes, con la asistencia de ocho mil niños y niñas de las escuelas nacionales y municipales de Madrid, cantando más de quinientos de ellos colocados en la escalinata del Congreso de los Diputados y acompañados por la Banda del Hospicio un himno a Cervantes. Al acto acudieron las autoridades encabezadas por el Presidente del Consejo de Ministros, conde de Romanones, junto con un incalculable número de personas³.

Este acto sería el único homenaje oficial que se tributó en Madrid a Cervantes con la excusa de las dificultades existentes en aquellos momentos en plena Primera Guerra Mundial. *El Imparcial* del 24 de abril de 1916 se iniciaba con un editorial sobre el tricentenario de la muerte de Cervantes en el que Mariano de Cavia se mostraba muy crítico con toda esta cuestión, llegando a escribir que la lealtad y la discreción valían muy poco en España en aquellos momentos. Asimismo, señalaría que en las bestias creadas por Cervantes resplandecía el fulgor del espíritu humano que supo infundirles su sublime creador; por eso, los brutos enaltecidos, ensalzados y redimidos por su genio sin igual le tributaban en las laderas del Parnaso el homenaje que en la Corte de España no había querido tributarle mucha gente que andaba con dos pies.

La Correspondencia de España informaría en esos días de los actos oficiales celebrados, recogiendo igualmente los esfuerzos de diversas Instituciones en recordar a Cervantes. La Real Academia Española fundaría para conmemorar el tricentenario de la muerte del escritor un premio literario permanente con el nombre de “Premio

3 Biblioteca Nacional de España, <http://hemerotecadigital.bne.es/>.

Cervantes”, dotado con diez mil pesetas y con el asunto “Vocabulario general de Cervantes”, celebrando la Institución el 26 de abril en la iglesia parroquial de San Jerónimo solemnes exequias por el alma de Miguel de Cervantes. Posteriormente, *La Acción* informaría el 30 de abril que la Asociación de Escritores y Artistas aprovecharía la presentación de su Memoria anual para homenajear a Cervantes, acto presidido por Alfonso XIII que finalizó con un discurso del Rey.

Con anterioridad, este último periódico había anunciado el día 19 que la Real Academia de la Historia convocaría una Junta para conmemorar el tricentenario y que en el Conservatorio se darían conferencias monográficas sobre este asunto. A estas conmemoraciones se sumarían otras sociedades, como la Unión de Arte Culinario, señalando *La Correspondencia de España* el día 22 de abril que organizó una velada artístico-literaria en la que se cantó al final varias tonadillas de los siglos XVI y XVII, o el Centro Regional Manchego, informando *La Época* del día 24 siguiente que estableció 20 lotes de 50 pesetas para los hijos de escritores necesitados y de maestros con sueldo inferior a mil pesetas que obtuviesen una matrícula en cualquier centro docente.

También apoyarían el centenario algunos partidos políticos, destacándose la información difundida por *La Acción* del día 30 de abril relativa a que el Comité del Círculo Socialista del Sur y la Juventud Socialista Madrileña habían promovido una conferencia pública con el tema “Cervantes y los jóvenes rebeldes”. Por último, destacar que los teatros de Madrid se sumarían igualmente a los homenajes a nuestro insigne escritor y en el teatro Cervantes se estrenaría *El retablo de maese Pedro* y en el Apolo se representaría la revista *La patria de Cervantes*.

Los periódicos de Madrid mencionados informaron también de los actos realizados en otras ciudades. Cabe destacar los habidos en Valladolid con la inauguración de una biblioteca popular cervantina instalada en la casa en la que vivió el inmortal escritor, así como el depósito de flores en la estatua de Cervantes por la Asociación Juvenil Socialista y la posterior velada en la Casa del Pueblo. Igualmente, se detallarían las conmemoraciones en Valencia, con numerosas participaciones de Instituciones, entre ellas el Círculo de Bellas Artes con Sorolla y Azzati, o en Cádiz, donde en la sala capitular del

Ayuntamiento se efectuó un brillante acto con el reparto de ejemplares de *El Quijote* entre la concurrencia.

De la misma manera, *La Correspondencia de España* informó el 25 de abril de los telegramas cursados entre los reyes de España y Gran Bretaña con motivo de las conmemoraciones sobre Cervantes y Shakespeare, recogiendo los periódicos españoles las reseñas de la prensa internacional sobre el centenario de la muerte de los dos escritores universales, evento difundido especialmente en París, Londres y Lisboa, en donde la Academia de Ciencias de Portugal había celebrado en la Universidad una sesión conmemorativa sobre Cervantes. Asimismo, los periódicos alemanes ensalzarían a Cervantes, señalando alguno de ellos que el escritor español junto con Shakespeare y Goethe formaban un triunvirato sublime.

En las conmemoraciones del tercer centenario de la muerte de Cervantes tendrían un especial protagonismo los Ateneos. Se puede citar el de Valladolid, donde, según informaba *La Acción* del 25 de abril, el académico señor Puyol dio lectura el día anterior a su interesante “Elogio de Cervantes”, celebrándose seguidamente una velada en honor del insigne escritor. En la revista *Bética* del 15 al 30 de mayo se detallarían ampliamente los actos desarrollados en el Ateneo de Sevilla, con conferencias cervantinas y velada teatral en el Teatro de Cervantes que se inició con la puesta en escena de la comedia en cuatro actos de los hermanos Álvarez Quintero *Los Galeotes*. Seguidamente, se verificó el estreno de la adaptación escénica de la novela de Cervantes *Rinconete y Cortadillo*, recitando al final de la velada la insigne actriz Carmen Cobeña una loa escrita por los hermanos Quintero. Asimismo, se informaría sobre la fiesta de los Juegos Florales cervantistas del 18 de mayo en el teatro de San Fernando con la exhibición de un busto de Cervantes, obra del escultor José Lafita.

Entre los actos desarrollados por los distintos Ateneos, destacan los programados por el de Madrid, Institución en la que D. Manuel Azaña tendría un destacado protagonismo durante tres décadas, desde 1913 que accedió a la Secretaría Primera hasta llegar a Presidente, cargo que ostentaría cuando entró a formar parte del Gobierno de la Segunda República.

Los periódicos madrileños señalados informarían de los diversos actos que con motivo del tercer centenario del fallecimiento de Cervantes se iban a celebrar en el mes de abril en el Ateneo de la capital, con importantes conferencias a cargo de personalidades y profesores americanos, franceses, italianos y portugueses. Posteriormente, especificarían las conferencias a medida que se iban dando sobre Cervantes y su obra: D. Norberto González Auriolés hablaría acerca del viaje de Miguel de Cervantes a Italia, el Ministro de Instrucción Pública hizo el discurso resumen de las conferencias pedagógicas, el literato cubano D. José de Armas pronunció dos conferencias, una sobre “Cervantes en la literatura inglesa” y otra sobre “La glorificación de Shakespeare en Inglaterra”, y el Sr. García Kohly, ministro de Cuba en España y exministro de Instrucción Pública en aquella República, dio una conferencia sobre “La instrucción pública en Cuba”. Por último, señalar que el doctor José de Diego, presidente de la Cámara de Delegados de Puerto Rico y del Ateneo de su capital, pronunció a finales de mes una conferencia con el fin de explicar la Constitución y el Programa de la Unión Antillana recién creada.

Los actos culturales del Ateneo durante el mes de abril se extendieron a otras muchas facetas. *La Acción* recogería al final del mes que el Secretario General del Ateneo, señor Azaña, y don Augusto Barcia habían convocado a numerosos profesores, escritores y artistas con objeto de tomar acuerdos relacionados con los actos de homenaje que se iban a tributar en honor de los ilustres intelectuales y académicos franceses que visitaban España. *El Heraldo militar* del 2 de mayo siguiente informaría de la recepción que se hizo en la Residencia de Estudiantes, dando la bienvenida el Sr. Royo Villanova, Ministro de Instrucción Pública y catedrático de la Universidad Central, asistiendo al acto los Sres. Labra, presidente del Ateneo; Azaña, secretario del mismo; Maura, García Prieto, Álvarez (D. Melquíades), Maeztu, el gobernador Sr. Rosselló, la condesa de Pardo Bazán y otras distinguidas personalidades del momento.